

EL HOSPITAL DE LA SANTA CREU I SANT PAU, MAS DE CINCO SIGLOS DE HISTORIA

EL HOSPITAL HA SIDO ALGO MÁS QUE DOS CONJUNTOS ARQUITECTÓNICOS, GÓTICO Y MODERNISTA, POR MUCHA IMPORTANCIA ARTÍSTICA E HISTÓRICA QUE ESTOS PUEDAN TENER. EN PRIMER LUGAR HA CONSTITUIDO UNA INSTITUCIÓN CIUDADANA ESTRECHAMENTE VINCULADA A LA CAPITAL DE CATALUÑA Y A SUS HOMBRES. TAMBIÉN, Y MUY PRINCIPALMENTE, HA SIDO UNA IMPORTANTÍSIMA ESCUELA DE MEDICINA.

JOAN AGUT EDITOR



© ELOI BONJOCH

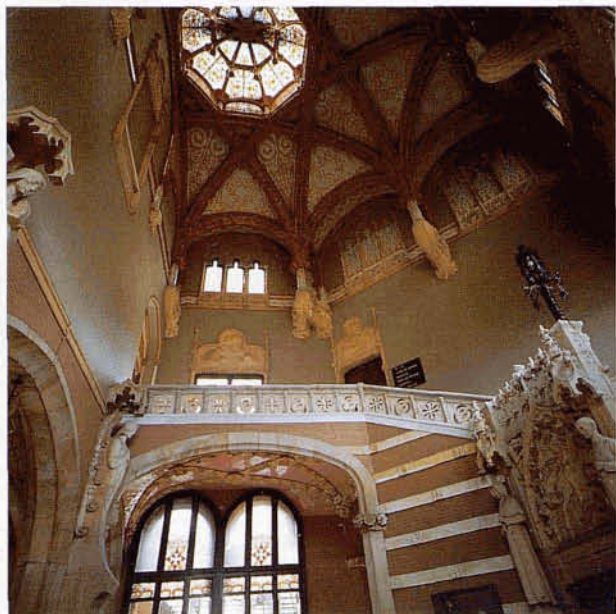


El día 5 de septiembre de 1401, el papa cismático Benedicto XIII, Pedro de Luna, desde la sede de Aviñón, donó la bula fundacional del Hospital de la Santa Creu de Barcelona. Este documento confirmaba el acuerdo concluido pocos meses antes por el obispo de Barcelona y el capítulo de la Seo barcelonesa con el Consejo de Ciento, en representación de la ciudad condal, y que reunía a todos los hospitales barceloneses en uno solo. También se establecía que la administración del hospital debía corresponder a cuatro personas notables, dos de ellas elegidas entre los canónigos de

la catedral de Barcelona y las otras dos designadas por los consejeros. Este sistema de administración —Muy Ilustre Administración— ha perdurado hasta nuestros días. Inicialmente los hospitales que se integraban en la Casa de la Santa Creu fueron los de En Marcús, En Colom y En Vidal y, posteriormente, se añadieron los hospitales de Santa Margarida y Santa Eulàlia.

El Hospital de la Santa Creu fue edificado en los terrenos del Antiguo Hospital d'En Colom, fuera de la primera muralla de la ciudad, en el cuadrado enmarcado hoy por las calles de Hospital, Carne, Egipcía-

ques y Floristes de la Rambla. Las obras se iniciaron en 1401 y continuaron hasta 1450. El recinto del Hospital es uno de los ejemplos más complejos de la arquitectura civil gótica catalana, emparentado, entre otros, con los notables edificios del Saló del Tinell, las Drassanes y la Llotja. Posteriormente, el Hospital gótico se enriqueció con la construcción de la Casa de Convalescència, la Iglesia, el Edificio de la Real Academia de Medicina, el convento de las monjas y las dependencias administrativas. Este conjunto arquitectónico ha perdurado hasta nuestros días y actualmente alberga distintas instituciones



© ELOI BONJOCH

culturales (Biblioteca de Catalunya, Institut d'Estudis Catalans, Escola Massana d'Arts i Oficis artístics, Reial Acadèmia de Medicina, etc.).

En el año 1892, el banquero tarraconense Pau Gil, residente en París, legó testamentariamente cuatro millones de pesetas para la construcción de un nuevo hospital en Barcelona, con la condición de que llevara su nombre de pila, Pau (Pablo). El proyecto se encargó al arquitecto modernista Lluís Domènech i Montaner. El nuevo hospital comenzó a construirse en el mes de enero de 1902, en el barrio del Guinardó, y las obras se interrumpieron en abril de 1911 al haberse agotado el legado de Pau Gil. Para salir del atolladero, el mes de julio de 1913 los albaceas de Pau Gil cedieron a la M.I.A. los terrenos y los edificios en construcción del Hospital de Sant Pau que, a partir de aquel momento, se llamaría Hospital de la Santa Creu i Sant Pau. En 1914, gracias a donaciones particulares, prosiguieron las obras. La construcción del nuevo hospital se hizo pabellón a pabellón y el conjunto arquitectónico quedó finalizado en el año 1926.

Arquitectónicamente, el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, es uno de los conjuntos más significativos de la arquitectura modernista. Con independencia de los



elementos ornamentales, que tienen un gran valor por su belleza y originalidad, el planteamiento arquitectónico tiene dos rasgos fundamentales: en primer lugar, un conjunto hospitalario a base de pabellones separados que lo humanizan en un entorno de espacios abiertos y ajardinados y, en segundo lugar, una red subterránea de servicios que integra los pabellones en una unidad funcional. Cabe destacar también la concepción espacial en la construcción de los pabellones, a base de la utilización sistemática de las bóvedas que dan al conjunto armonía y unidad. Los elementos ornamentales adquieren una gran importancia estética y están emparentados con la línea que Domènech i Montaner desarrollaría en el Palau de la Música Catalana, probablemente su obra maestra. Los materiales utilizados son el ladrillo, la piedra, el mármol y, sobre todo, los encristalados, los azulejos, la cerámica vidriada y los mosaicos.

Naturalmente, el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau ha sido algo más que dos conjuntos arquitectónicos, gótico y modernista, por mucha importancia artística e histórica que éstos puedan tener. En primer lugar ha constituido una institución ciudadana estrechamente vinculada a la capital de Cataluña y a sus hombres. También, y muy principalmente, ha sido



© ELOI BONJOCH

una importantísima escuela de medicina. En el siglo XV el tratamiento de las enfermedades era muy rudimentario y, en cierto modo también lo eran las propias enfermedades dada la precaria evolución científica de la época. La referencia a viruelas, fiebres, enfermedades de "pies y piernas" y a heridas de trabajo o guerra demuestra el incipiente papel de la medicina de aquel momento. La historia de la evolución posterior del Hospital nos daría el reflejo de la evolución de la historia de la medicina. Sólo a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX nace la medicina moderna, proceso que queda reflejado en la evolución del propio Hospital. En torno a esta Institución se forman y practican los médicos catalanes. En 1760 se fundó el "Real Colegio de Cirugía" al amparo del Hospital de la Santa Creu, institución que perdurará hasta la creación, en 1907, de la Facultad de Medicina de Barcelona.

Modernamente, el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau ha contribuido de modo considerable a la evolución de la medicina catalana. Por sus salas han pasado los médicos catalanes más famosos de su tiempo y la docencia médica, propiamente

dicha, se reinició en el Hospital gracias a la creación de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Barcelona, que imparte la mayor parte del programa en el Hospital de Sant Pau. Durante estos últimos años, el Hospital ha vivido una notable transformación interior de acuerdo con la creciente demanda social de mayor y mejor asistencia hospitalaria. Hoy los hospitales no son ya el último recurso de los enfermos pobres. Los progresos tecnológicos de la medicina, que se concentran en los grandes hospitales, y la universalización de la seguridad social, hacen que los hospitales se hayan convertido en un servicio público de uso generalizado. Los trasplantes de corazón, de médula o la neurocirugía, son sólo la punta más visible de un iceberg cuya parte sumergida tiene gran importancia médica y social.

En el año 1978 el Alcalde de Barcelona, el Arzobispo y el Presidente de la Generalitat acordaron que la M.I.A. cediera la gestión del Hospital a una junta de gobierno integrada por las tres instituciones —Ayuntamiento, Iglesia, Generalitat— y por representantes del personal del Hospital. Esta fórmula tenía carácter provisio-

nal y su objetivo era transformar la institución hospitalaria, que funcionaba secularmente como fundación privada de beneficencia, en una entidad de carácter público. De todos modos, este objetivo no se ha conseguido todavía por completo pese a que, hoy, el Hospital de Sant Pau es un hospital por completo integrado en la red de hospitales públicos. Sus recursos provienen de los convenios que anualmente firma con el Institut Català de la Salut y el 90 % de sus prestaciones las hace a personas afiliadas a la Seguridad Social y el resto a particulares, la mitad de ellas con carácter benéfico. El Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, como cualquier organismo vivo, se enfrenta con problemas de todo orden, el principal de los cuales es el económico: el ritmo de crecimiento de los costos de la asistencia médica es superior al crecimiento de los recursos disponibles. Pero éste es un problema general de la medicina pública que escapa a la capacidad de gestión del Hospital. Casi 600 años de historia y una tarea médica y social de primer orden garantizan la continuidad de una de las instituciones catalanas de más prestigio ciudadano y científico. ●